



FRANCIA: PRIMER TURNO

Se confirma el avance del poder

Con sólo una pequeña oscilación de votos en su favor —aproximadamente el 7 por ciento—, la derecha francesa ha conquistado una sólida y espectacular posición provisional en el primer turno de las elecciones legislativas: aproximadamente el doble de escaños definitivos de los que ganó en el primer turno de las elecciones anteriores (marzo de 1967). Esta desproporción entre sufragios y mandatos se debe a que la derecha se ha presentado unida en una coalición que, bajo el nuevo nombre de U.D.R. (Unión de Defensa de la República), ha conseguido en la mayoría de las circunscripciones un solo candidato en quien se han concentrado los votos, mientras que la izquierda dejaba dispersar los suyos en las diversas candidaturas opuestas. El segundo turno en el que debe jugar el contacto electoral de la izquierda, con el cual los candidatos menos favorecidos se retirarán en favor del mejor situado, al mismo tiempo que desaparecerán de oficio los partidos que han conseguido menos de un diez por ciento de los votos y en el que la mayoría aritmética sustituye a la mayoría absoluta requerida en el primer turno, debe rectificar en parte esta situación. Varios factores tenidos como leyes electorales, asignados en votaciones anteriores y especialmente en las de 1967, pueden determinar esta situación. Uno es ese curioso fenómeno francés que determina en el segundo turno una acción de retroceso sobre las mayorías demasiado fuertes en el primer turno, como si el electorado temiese que un partido o una coalición fuera demasiado fuerte en la nueva asamblea. Otro, la oscilación de los abstencionistas: quienes han votado a la mayoría en el primer turno, se confían en el segundo y producen un gran número de abstenciones, mientras que, por el contrario, los partidarios de la oposición que se abstuvieron en el primer turno, acuden febrilmente a las urnas en el segundo para tratar de restañar unos resultados alarmantes para ellos.

Desde la convocatoria de las elecciones, la izquierda ha jugado su carta electoral al segundo turno, en la seguridad de que esos precedentes tenían carácter de leyes generales, lo cual no está en absoluto garantizado. Menos aún en estos momentos. Estas elecciones son excepciones por las condicio-

nes emotivas en que se celebran, lo cual puede hacer que el camino de reflexión entre los dos escrutinios produzca un resurgimiento importante de la izquierda o, por el contrario, que ésta se una más aún en la minoría.

En toda lógica hay que esperar, por simples cálculos matemáticos, una recuperación de la izquierda en el segundo turno, pero, sin duda, la mayoría derecha en la nueva asamblea legislativa aparece desde estos momentos perfectamente asegurada y lo que hay que esperar de la votación del día 30 es, únicamente, saber si esa mayoría será más o menos importante de como aparece ahora.

En espera de que esa incógnita se despeje, el único análisis provisional que se puede hacer es el de la repartición de votos por partido, reparto que también puede rectificarse en el segundo turno. En teoría, unas elecciones generales son prospectivas: es decir, definen la mayoría que ha de gobernar el país en los años siguientes. En este caso, por el contrario, son

reflejo de un acontecimiento, como la Revolución de mayo, cuyos ecos aún no se han apagado —todavía perduran las huelgas en algunos sectores y continúan las irregularidades universitarias—, acontecimiento que se sitúa en el pasado. Se refieren, por lo tanto, más a este pasado inmediato que al futuro lejano de ayer que es, por lo tanto, el punto de referencia que debe tomarse para este primer análisis. El partido comunista, acusado por toda la campaña electoral del gobierno de ser culpable de subversión, y de intentar la dictadura totalitaria, no ha perdido nada más que un 2,43 por ciento (1967, 22,46 por ciento; 1968, 20,03 por ciento) y sigue siendo el segundo partido de Francia; los votos que ha perdido se han ido en pequeña parte hacia el centro, en mayor parte hacia el Partido Socialista Unificado de Pierre Mendes-France, única formación que claramente se puso desde el primer momento en favor de los estudiantes, y único partido de la izquierda que mejora en esta ocasión su porcentaje, aunque siga sin tener peso numérico importante. La pérdida de la Federación de izquierda es similar a la del partido comunista, de un 2,29 por ciento (1967, 18,79 por ciento; 1968, 16,50 por ciento) y procede también de su ambigüedad en los pasados acontecimientos. Si una parte de los votos de izquierda se han ido hacia el centro, la

mayoría de los votos del centro se han marchado a la derecha, transformación lógica, puesto que el moderado y equilibrado centro representa a las gentes «de orden», que siempre en caso de apuro se aproximan al poder establecido. De aquí salen las ganancias de la derecha unificada, que obtiene un beneficio del 5,90 por ciento (1967, 37,75 por ciento; 1968, 43,65 por ciento). Uniendo las tendencias se puede calcular que las formaciones de derecha han conseguido el 47,79 por ciento de los votos (1967, 37,75 por ciento), la izquierda el 41,19 por ciento (1967, 43,51 por ciento) y el centro el 6,35 por ciento (1967, 14,28 por ciento). El resto va a parar a pequeñas formaciones sin importancia. Si esta tendencia se mantuviera y la variación de abstencionistas y los pactos entre partidos no resultasen factores muy significativos, el próximo domingo surgiría una asamblea de 250 a 260 diputados de derecha, 190 a 200 diputados de izquierda, 30 a 35 diputados centristas. El reparto en la asamblea anterior era de 243 de la derecha, 194 de la izquierda y 41 del centro. Pero hay que repetir que esta vez, por encima de los cálculos, entran en juego factores emotivos psicológicos que pueden modificar esa proporción, que, si se confirmase, ofrecería una asamblea escasamente distinta de la anterior. ■ E. H. T.

O. R. T. F.

Una huelga sin precedentes

La Organización de Radio y Televisión de Francia (O.R.T.F.) entró en huelga poco tiempo después del estallido de los movimientos estudiantiles y de la huelga general obrera: los otros sectores han ido entrando más o menos en la calma, mientras que la radio y la televisión se sostienen en el paro. Entran ahora en su sexta semana. Durante la «revolución de mayo», los periodistas franceses de la prensa escrita y de las emisoras de radio, y los obreros del arte de imprimir, continuaron trabajando, por considerar que la información era un elemento vital y neutral de la situación. Lo mismo hicieron los redactores de las «emisoras periféricas» —las radios que por estar situadas fuera del territorio nacional, como Mónaco, Luxemburgo, el Sarre, escapan al control del gobierno— y los de la O.R.T.F. intentaron hacer lo mismo: pero el control gubernamental de sus emiso-

ras interfirió con lo que ellos consideraban su derecho a la libertad de información, a la objetividad y a la neutralidad, y entraron en huelga. Las emisoras fueron ocupadas por el ejército y la policía, en cumplimiento del «Plan Stentor», y difunden un programa único de música con breves boletines de información y, ahora, con la emisión de los textos de propaganda electoral según dosificaciones bien establecidas. El personal de la O.R.T.F. reivindica cinco puntos esenciales: dos de ellos se refieren a mejoras salariales y laborales, los otros tres a la libertad de información. Solicitan, como medida esencial de reforma, la constitución de un comité profesional que vele por el respeto a la objetividad de la información. El gobierno transigiera sobre las cuestiones económicas, pero no acepta las informativas. En este caso, los huelguistas no pretenden realmente innovaciones, sino

TELEX-TELEX-TELEX-TELEX-TELEX-TELEX-TEL

● Según «Le Monde», que ha realizado una encuesta en los «bidonvilles» (barrios de chabolas) de París, unos diez mil trabajadores portugueses han regresado a su país en el plazo de dos semanas, austeros por los «sucesos de mayo».

● Más de 14.000 personas (realizadores, técnicos, periodistas, empleados y obreros...) participan, desde hace cinco semanas, en la huelga de la radio y televisión francesas. Reivindicación principal: un estatuto que garantice la objetividad de la O. R. T. F.

● Es posible que el Odeón —que estuvo ocupado durante un mes por los estudiantes— se convierta en teatro de la Universidad, ha manifestado el actual director del «Teatro de Francia», Jean-Louis Barrault.

● África del Sur ha concedido un préstamo de

77.000 millones de pesetas a Malawi, único Estado africano que posee embajador en Pretoria (un blanco), para la construcción de una nueva capital.

● El gobierno griego ha autorizado de nuevo la difusión por radio de los discos del compositor y político Mikis Theodorakis, cuya música estaba prohibida en Grecia desde que triunfó el golpe de Estado militar.

● Los Estados Unidos no se opondrían necesariamente a la formación de un gobierno de coalición entre dirigentes survietnamitas y representantes del F.N.L., ha manifestado el embajador norteamericano en Saigón.

● «Los actuales combates del Ejército del pueblo en Vietnam del Sur constituyen, en cierto modo, una larga batalla de Dien-Bien-Fú. La vic-

EN PUNTO

que por el contrario se apoyan en textos legales. Los estatutos de la radio y la televisión francesas aseguran, en efecto, su neutralidad en las luchas políticas, y determinan que el gobierno no debe realizar ninguna presión sobre la información por el hecho de que la radio y la televisión dependen de los presupuestos generales del Estado. Este medio de información es de todos, se dice, como debe serlo la Agencia oficial de noticias, la France Presse. Estos estatutos se han ido deteriorando poco a poco y los huelguistas consideran que se han violado, especialmente en los días de la revuelta de mayo. Es un hecho interesante que esta vez los huelguistas no son solamente los especialistas de

la televisión —programadores, redactores, operadores y comentaristas de televisión, etcétera—, sino que todo el personal, incluyendo a los subalternos, participa de este deseo de «extraterritorialidad» que haría de la O. R. T. F. una especie de templo de la información, de la que los comentarios y las opiniones no estarían excluidas, pero estarían sabiamente dosificadas para que ninguna de ellas tuviera mayor peso o mayor influencia que las demás. Sus aspiraciones no se limitan a los puramente políticos, sino también a los programas «de entretenimiento»: piden que la radio y la televisión dejen de considerarse como infantiles a los espectadores, y se conviertan en espectáculos hechos por adultos para adultos.

de sus vidas. Las muertes de Camilo Torres y de Che Guevara merecen tanto respeto como la del pastor Martín Lutero King. Acuso de violencia a todos los que, a la derecha o a la izquierda, violan la justicia». Dentro de esta acusación, tiene palabras severas para los Estados Unidos, país en el que se manifiestan «las contradicciones internas del régimen capitalista: ha llegado a crear capas subdesarrolladas en el seno del país más rico del mundo —30 millones de norteamericanos viven una situación indigna para la condición humana—; ha llegado a provocar la lucha fratricida entre blancos y negros; bajo el

pretexto del anticomunismo pero, en realidad, por sed de prestigio y de expansión de zonas de influencia, conduce la más vergonzosa de las guerras que el mundo haya conocido». Estima que el «Derecho» es frecuentemente un instrumento de violencia contra los menos poderosos, o simplemente un catálogo de bonitas frases en el texto de las Declaraciones «como la de los Derechos Fundamentales del Hombre, que ahora conmemora su segundo decenio. Una buena manera de celebrar este aniversario sería, por parte de la ONU, verificar si alguno de esos derechos se respetan verdaderamente en las dos terceras partes del mundo...».

MONSEÑOR HELDER CAMARA, EN LA TIERRA DEL SOL

La violencia, ¿opción única?

Ante cinco mil personas reunidas en la Mutualité de París, el pasado 25 de abril, el arzobispo de Recife, monseñor dom Helder Cámara, ha dejado oír su voz. En Brasil le llaman «el Juan XXIII del Nordeste». Discípulo y propagador del pensamiento del padre Lebreton (cuyos trabajos han sido el origen de la enciclica «Populorum Progressio»), monseñor Cámara sigue a su maestro en la visión del tercer mundo que comunica a sus fieles: «El verdadero mal no es el comunismo, sino el subdesarrollo y la ausencia de un verdadero diálogo entre el mundo desarrollado y el mundo subdesarrollado». El «obispo de las favelas» venía de pronunciar conferencias en varias capitales europeas (Lieja, Berlín, Estrasburgo) y de entrevistarse con el Papa en Roma. Este arzobispo sin anillo de amatista se niega a hablar el lenguaje de la resignación a 25 millones de «Nordestinos», que viven aún en régimen de servidumbre; ha preferido mostrarles su dignidad de hombres. «He aquí una primera observación fundamental para mejor comprender la problemática de la violencia: el mundo entero necesita una revolución estructural. En el mundo subdesarrollado, esta verdad parece una evidencia. Si se mira al mundo subdesarrollado bajo cualquier ángulo —económico, científico, político, social, religioso—, se llega a comprender que una revisión sumaria, superficial, no bastará en absoluto. Se debe enfrentar una revisión en profundidad, un cambio profundo y rápido —no temamos la palabra—; se debe llegar a una revolución estructural». Monseñor Cámara afirma que se ha hecho «desaparecer a los que combaten la injusticia, a fin de salvaguardar un orden que no es, de hecho, más que un desorden establecido». Y añade: «Respeto a los que han optado por la violencia y probado su sinceridad con el sacrificio



sumaria, superficial, no bastará en absoluto. Se debe enfrentar una revisión en profundidad, un cambio profundo y rápido —no temamos la palabra—; se debe llegar a una revolución estructural». Monseñor Cámara afirma que se ha hecho «desaparecer a los que combaten la injusticia, a fin de salvaguardar un orden que no es, de hecho, más que un desorden establecido». Y añade: «Respeto a los que han optado por la violencia y probado su sinceridad con el sacrificio

«Somos de Tito». «Tito es nuestro». Estos gritos de entusiasmo, con los que los treinta mil estudiantes de Belgrado y los veinte mil de Zagreb y Ljubljana han acogido la extraordinaria respuesta directa y televisada dada por el mariscal yugoslavo al poderoso movimiento de «contestación» y de ocupación de facultades que se ha desarrollado en el país, han demostrado la confianza que la juventud tiene aún en el jefe del Estado a la hora de resolver una crisis que sobrepasa con mucho el estadio universitario. Sin embargo, esta confianza no excluye la vigilancia, y si bien los estudiantes se han examinado, como se les pedía, también han decidido continuar con los «comités de acción» mientras sus exigencias inmediatas —liberación de los encarcelados, levantamiento de todas las prohibiciones, reuniones y manifestaciones, publicación de informes sobre las brutalidades de la milicia, revocación del jefe de Policía de Belgrado, del ministro del Interior de Serbia y del ministro del Interior federal— no sean satisfechas, y mientras no se inicie un amplio debate sobre las necesarias medidas de reforma de toda la sociedad.

Apoyados por numerosos profesores de filosofía y sociología, en especial por los redactores de la revista «Praxis», los estudiantes atacan en particular a un sistema económico que, en su actual funcionamiento, transige con el paro creciente de los jóvenes, acepta una separación cada día mayor entre las diferentes categorías de ingresos y permite la persistencia del subdesarrollo de las regiones más pobres.

Hasta ahora, en Yugoslavia, las dis-

cusiones sobre la reforma económica se han limitado a una controversia entre conservadores aferrados al viejo dogmatismo comunista y los tecnócratas que, so pretexto de autogestión, transforman las empresas en fortalezas cerradas a las preocupaciones sociales tanto como a las ideas de la juventud. Nadie, hasta ahora, había tenido en cuenta la tendencia crítica que se expresa en las Universidades y



rechaza el principio según el cual una sociedad socialista debería dedicarse ante todo a imitar la sociedad de consumo occidental apoyándose cada vez más en los principios de la economía de mercado. Los estudiantes y los intelectuales que no podían expresar su opinión por vía oficial y, en consecuencia, se veían abocados a la acción directa, van a poder ahora, gracias a Tito, hacerse oír en los organismos dirigentes de la «liga de los comunistas» y proseguir en condiciones más favorables su combate por un comunismo más democrático y más humano.

El hecho es nuevo, y más importante si se tiene en cuenta que los estudiantes distan mucho de ser «enragés» y de estar aislados. Su exigencia de una autogestión efectiva en el seno de la Universidad goza del apoyo de los profesores, irritados por el peso del aparato burocrático en la Enseñanza Superior. Por otra parte, el hecho de que pidan una sociedad más igualitaria les acarrea la simpatía de los jóvenes trabajadores y de los parados. Por último, su origen social les hace representativos de las principales fuerzas nuevas del país: no son hijos de los «nuevos burgueses», a los que atacan, y entre ellos abundan los hijos de campesinos y de obreros. De ahora en adelante, y por todas estas razones, pueden tener una influencia considerable. ■ C. H.

TELEX-TELEX-TELEX-TELEX-TELEX-TELEX-TEL

toría será nuestra, no hay duda», ha declarado el general Giap al director del diario argelino «El Mudjahid».

● Sesenta y dos por ciento de israelitas preferirían al general Dayan como jefe de gobierno, frente a 21 por ciento que se inclinan por el general Igal Alon, candidato del actual primer ministro hebreo, Levi Eshkol.

● El pediatra americano doctor Spock ha sido declarado culpable, por un tribunal de Boston, de haber incitado a los jóvenes a negarse al reclutamiento para la guerra de Vietnam. La sentencia se conocerá el 10 de julio.

● Veinticuatro médicos reunidos en Ginebra por el Consejo de las organizaciones internacionales de las ciencias médicas han definido en qué condiciones se puede realizar un trasplante de corazón, al que califican de «operación paliativa de carácter

excepcional cuyos resultados no se han podido establecer aún».

● Según un comunicado de la organización suiza Cáritas, una docena de niños hospitalizados en Biafra fueron comidos en el transcurso de los últimos combates entre las tropas nigerianas y las secesionistas de Biafra.

● «La resolución del Consejo de Seguridad del 22 de noviembre es, tanto para la R. A. U. como para Jordania, la única fórmula aceptable para una solución pacífica de la crisis de Oriente Medio», ha anunciado un portavoz gubernamental de la República Árabe Unida.

● Cuatro estudiantes muertos y medio centenar de heridos fue el balance del enfrentamiento del ejército y la policía brasileña a una manifestación estudiantil en Río de Janeiro.